La narrativa de los hechos revolucionarios en Palinuro de México: "Una bala cerca del corazón..."

Graciela Solórzano Castillo*



Palinuro de México es una espléndida novela escrita por Fernando del Paso. Según Alfonso González, su estética se clasifica como neobarroca, ya que cuenta con dos características fundamentales: "[...] es una burla de toda sobriedad v es la solución a la abundancia de nombres en relación a lo nombrado, a la inundación de palabras sobre las cosas".1

Como ejemplo de la hibridez que presenta la novela, aparece el capítulo llamado "Una bala cerca del corazón y consideraciones sobre el incesto". Éste puede ser fragmentado en dos partes: el suceso relacionado con la Revolución mexicana; y la reflexión sobre el incesto. En la primera, el abuelo de Palinuro, don Francisco, le cuenta una anécdota vivida al lado del mismo Pancho Villa.

La Historia acompaña a los hombres como una sombra. En Palinuro de México también. Los personajes cargan consigo el yugo de los hechos históricos que viven. Entre los aspectos más estudiados en la novela se encuentra la denuncia de los hechos ocurridos en 1968: la matanza de Tlatelolco. Sin embargo, éste pertenece al capítulo de la vida de México que le toca presenciar a Palinuro, estudiante de medicina asesinado ese año. En cambio, el tío Esteban cuenta, entre los acontecimientos de su existencia, su lucha en una de las guerras mundiales, siendo obligado a ser parte de las tropas alemanas. El abuelo Francisco experimentó el México revolucionario, luchó por los ideales mexicanos con Villa, acumulando anécdotas sobre este suceso que le puede narrar a su nieto. Entonces, la obra de Fernando del Paso, éxtasis de palabras, hace que sus personajes caminen por los senderos del recuerdo., Pero esta relación del hombre con la Historia no es propia de esta obra, sino que la podemos observar desde la primera novela de Fernando del Paso, José Trigo, que expone los acontecimientos de la huelga ferrocarrilera y la guerra cristera. En Noticias del imperio los protagonistas son los efímeros soberanos de



México: Carlota y Maximiliano; ¿acaso es necesario ratificar más la importancia de la Historia en este narrador mexicano? Me parece que por el momento estos ejemplos bastan.

Según Antonio Castro Leal, el *corpus* de la literatura de la Revolución mexicana está delimitado por toda obra inspirada en los hechos políticos, militares, sociales y populares del

movimiento armado.² Pues bien, sería absurdo decir que Palinuro de México es una novela de la Revolución, además, se afirma que en algún momento, entre ese laberinto de páginas, el movimiento armado que inicia en 1910 es abordado por medio de la voz del personaje Francisco en la mitad de un capítulo. Esta narración, al ser separada de la novela, nos muestra una cierta independencia. Se puede insinuar que "Una bala cerca del co-

razón..." es un cuento de la Revolución mexicana.

Sin embargo, no es la única parte que rompe su dependencia con la novela completa. Por ejemplo, está el capítulo llamado: "Palinuro en la escalera o el arte de la comedia", que en sí es una obra dramática que ya ha sido puesta en escena en distintas ocasiones. La acción que se representa es la masacre contra los estudiantes en 1968. Si el cuento es la expresión de la Revolución mexicana en la literatura, como lo propone Fernando del Paso con la historia del abuelo Francisco, los hechos de la matanza en la plaza de Tlatelolco deben ser representados por medio del teatro. Palinuro, voz de todos esos jóvenes asesinados, cobra dignificación a través de ese ascenso por "la escalera" que en ocasiones parece una caída libre, ya que el 2 de octubre sí se olvida. Fernando del Paso, por medio del teatro busca que los mexicanos conservemos la memoria. El teatro hace pen-

sar al hombre.

La estructura de Palinuro de México es similar a la obra maestra de Cervantes, Don Quijote de La Mancha. Hasta la sintaxis del título es idéntica si ignoramos el adjetivo del núcleo principal. Ambas obras muestran una hibridez indiscutible, una erudición impecable y a un querido loco apasionado: Don Quijote por la caballería y Palinuro por la medicina. Oficios que buscan el bienestar de la humanidad y son románticos

por excelencia. Además, las dos obras abrazan la situación histórica de su país e incluso de más allá. Si la novela de Cervantes trata, en algún momento, sobre la expulsión de judíos y moros, en la de Fernando del Paso leemos hombres que luchan al lado de Pancho Villa o estudiantes atropellados por tanques.

La segunda novela de Fernando del Paso tiene como ingrediente principal el surrealismo. Constantemente se presentan imágenes que parecen haber brotado de los terrenos del inconsciente. Además, los escenarios oníricos suelen aparecer en distintas ocasiones.

Si la novela de
Cervantes trata, en
algún momento,
sobre la expulsión
de judíos y moros,
en la de Fernando
del Paso leemos
hombres que luchan
al lado de Pancho
Villa o estudiantes
atropellados por
tanques.



Por ejemplo, el capítulo nombrado "Estefanía en el País de las Maravillas" es una recopilación de todos los sueños que Estefanía tiene sobre los animales asesinados para los avances de la ciencia médica.

La narración que le cuenta el abuelo al nieto tiene como protagonista a un hombre que no ha dormido desde hace bastante tiempo, por ese motivo, la realidad exterior y el sueño se entremezclan, creando un ambiente extraordinario e inusual: "Y así, entre soñando y despierto, con un ojo en el sueño donde los pájaros se nos acabaron y tuvimos que tirarle naranjas al enemigo, y otro ojo en los huizaches y las nopaleras, por si acaso nos tendían una emboscada a esas horas de la noche: imagínate, el capitán llevaba un mes casi sin dormir".3 La realidad se mezcla con la imaginación. Las cosas comunes se transforman en otras no tan comunes, como se acaba de visualizar: las balas son remplazadas por naranjas y pájaros.

El escenario de la experiencia revolucionaria del capitán Francisco se ve adornado por la blanca nieve. Asimismo, ésta no es parte de la realidad exterior, sino que escapa del inconsciente del hombre que no ha dormido. La nieve se vuelve símbolo de la inestabilidad de la situación: cuando concluye el episodio del gringo, el capitán duerme y en el sueño profundo, total, el estadounidense y Francisco caminan por un sendero verde: "-Dejó de nevar— dijo el gringo".4 Todo recupera su lugar. "Una bala cerca del corazón" está inundada de imágenes surrealistas justificadas por el estado físico del protagonista.

Francisco Villa hace su aparición en este capítulo, como ya se ha mencionado. Una de las principales características de los protagonistas en algunas narraciones revolucionarias es la mitificación del héroe. Éste deja de ser un

humano ordinario para convertirse en un ser supremo. En "Una bala cerca del corazón...", Francisco Villa se transforma en un ser mitológico, no obstante, ese estado se vuelve a justificar por la ausencia de descanso del capitán Francisco, abuelo del pequeño Palinuro. La peculiaridad extraordinaria que tiene el Centauro del Norte en este capítulo es su habilidad para mirar alrededor, cada ojo viendo algo distinto para abarcarlo todo, está bizco: "Y con el ojo izquierdo, hijito, cubría el flanco derecho del ejército y con el derecho el izquierdo. Con el derecho le echaba un ojo a los huertistas de Tierra Blanca y con el izquierdo se daba cuenta de que Carranza no quería la toma de Zacatecas". 5 Pero los héroes también tienen sus infortunios y es por eso que el abuelo de Palinuro se compadece del ser supremo inmortal: "...porque para aquel entonces la gloria empezaba a pesarle como un navío cargado de dinamita [...] tenía un ojo puesto en su pasado [...] y el otro ojo estaba puesto en Columbus y en Parral donde murió acribillado por las balas".6

¿Quién no conoce canciones como la "Adelita" o algún corrido de la Revolución? A estas alturas creo que nadie, pues es común que los pequeños y los no tan chicos los bailen durante los festejos patrios en las instituciones educativas. Pues bien, si la poesía no es el género propio de la Revolución mexicana (porque es poco común, si no es que nulo, encontrar poemas que tengan como referencia el levantamiento armado que empezó en 1910), el corrido o la canción popular ocupó su lugar. Alguien tenía que cantar la gloria de los hombres valientes que perdían la vida por los ideales.

Quién que haya leído Los de abajo no recuerda la canción popular que cantaba Demetrio cuando fue asesinada Camila:

El odio al gringo se puede observar en otras obras, como *Columbus* de Ignacio Solares: Pancho Villa quería joderse a los gringos. También se ve la instituc<u>ión de la Revolución.</u>

En la medianía del cuerpo una daga me metió, sin saber por qué ni por qué sé yo... El sí lo sabía, pero yo no...⁷

En el capítulo de "Palinuro de México" se hace alusión dos veces al corrido o canción. El joven capitán Francisco escucha a sus compañeros de batalla difundir el género musical. La música les anima a seguir en la lucha. La primera canción que se presenta se refiere a la mujer (la canta una voz lejana en el campamento), en este caso infiel, y la segunda, al valor que el soldado debe poner en la lucha:

Tirar compañeros, tirar con valor: Dos a la cabeza, tres al corazón⁸

Finalmente, podemos nombrar otros elementos que explota Fernando del Paso en la narración, por ejemplo, el papel que cumplía la figura del gringo en la narrativa revolucionaria. El capítulo se inspira en lo que le pudo haber ocurrido a Ambrose Bierce, periodista norteamericano, quien posiblemente murió fusilado por los villistas a causa de su nacionalidad. El odio al gringo se puede observar en otras obras, como *Columbus* de Ignacio Solares: Pancho Villa quería joderse a los gringos. También se ve la institución de la Revolución. La manera de narrarnos este momento histórico en *Palinuro de México*, es muy particular, como lo hemos observado a vuelo de pájaro. De igual manera, hemos visualizado en forma somera la importancia de la Historia en sus novelas.

Fecha de recepción: 2015-04-14 Fecha de aceptación: 2015-05-04



^{*}Estudiante de la Licenciatura en Literatura Hispanomexicana de la UACJ.

¹ Alfonso González, "Del Paso y el neobarroco". *Revista de la Universidad de México*, 46 (2007), pp. 8-13.

² Antonio Castro Leal, *La novela de la revolución mexicana*. Aguilar, México. 1972.

³ Fernando del Paso, *Palinuro de México*. FCE, México, 2013, p. 478.

⁴ *Ibid.*, p. 482.

⁵ *Ibid.*, p. 476.

⁶ *Ibid.*, p. 483.

⁷ Mariano Azuela, *Los de abajo*. FCE, México, 2010.

⁸ Del Paso, op. cit., p. 477.